EDICIÓN LATINOAMERICANA

MINISTERIOS KENNETH COPELAND

LA VOZ DE

VICTORIA DEL CREYENTE

EDICIÓN DIGITAL : REVISTA.KCM.ORG

AGOSTO 2019 ISSN: 2665-3036

Ven a La Mesa



P.6

ENFRENTADOS A LA RUINA FINANCIERA, Jim y Karen Noble le obedecieron a Dios y vendieron la casa de sus sueños para mudarse a la rimbombante ciudad de Charlotte, en Carolina del Norte, y así trasladar su tambaleante negocio culinario. Allí, Dios les dio una segunda oportunidad: la oportunidad de relanzar su marca al abrir la puerta de sus corazones —y la de sus restaurantes— ¡para ministrarles a las personas sin techo!



LA RECETA DE DIOS PARA LA Sanidad

¿Sabías que recibir sanidad de parte de Dios no es difícil?

La gente a veces lo hace lucir como si fuera. Hablan en términos religiosos que dan la impresión de que la sanidad divina es un fenómeno extraño y misterioso, raro y difícil de entender. Pero en realidad, lo cierto es que es todo lo contrario.

por Kenneth Copeland



¿CÓMO ABRIMOS LA PUERTA PARA QUE LO *SOBRENATURAL* DE DIOS VENGA A *NUESTRO* MUNDO NATURAL DE MODO QUE CADA VEZ QUE SURJA LA NECESIDAD, PODAMOS SER SANADOS SOBRENATURALMENTE?

La sanidad divina es, realmente, simple. Es una de las manifestaciones más obvias y fáciles de comprender que existe del poder de Dios y es tan común que, tanto cristianos como no cristianos, la aceptan como un hecho de la vida. Incluso los escépticos que afirman no creer en la sanidad, lo hacen.

Cuando se cortan mientras se afeitan, creen que el corte sanará. Cuando se resfrían, creen que en pocos días se recuperarán.

Si se quiebran un hueso, cuando el médico les diga que se sanará en cuatro a seis semanas, lo creerán sin dudar.

"Bueno, eso no es realmente creer en la sanidad divina", podrías decir. "Esos tipos de sanidades son simplemente acontecimientos naturales. No tienen nada que ver con Dios."

¡Claro que Dios está involucrado! Él es la fuente de toda sanidad. Él es Quien, en primer lugar, creó el cuerpo humano e imaginó la sanidad. Incluso la sanación natural es, en cierto sentido, divina, porque la misma Divinidad la diseñó y la puso en funcionamiento.

Aunque los incrédulos no piensan en tales términos, nosotros, como creyentes, debemos hacerlo. En lugar de pensar en la sanidad divina como algo extraño, insondable e infrecuente, debemos renovar nuestras mentes para que podamos pensar en esto como un fenómeno normal.

Incluso, cuando la sanación se manifiesta de maneras sorprendentemente sobrenaturales, debemos entenderla como Dios haciendo lo que Él sabe hacer. Deberíamos interpretarla como Su Unción, habilitando al sistema natural de sanidad creada por Dios para operar en un nivel superior.

Por ejemplo, tomemos el caso de un hueso roto. Cuando la unción entra en escena en esa situación, en lugar de tomar de cuatro a seis semanas, el hueso podría sanar en cuatro a seis segundos. Desde una perspectiva natural, eso no es nada menos que milagroso. Pero fue producido por el mismo proceso de sanación que normalmente opera en el cuerpo. La unción simplemente aceleró el proceso.

La unción puede funcionar a la velocidad de la luz si la dejas libre para hacer lo que es completamente capaz de hacer. También puede funcionar progresivamente, con el tiempo. Sea como fuere, puede lograr lo que parece imposible. Y debido a lo que Jesús hizo, siempre está a nuestra disposición.

Todo lo que necesitamos saber es cómo activarla. ¿Cómo abrimos la puerta para

C
CONSEJOS PRÁCTICOS

1
En tu corazón o espíritu es donde reside tu vida, de modo que cuando llenas tu corazón con LA PALABRA, estás ministrando la fuerza vital de la sanidad a tu cuerpo.
Proverbios 4:23

2
La PALABRA de Dios es comida espiritual; te nutre espiritualmente de la misma manera que la comida física te nutre físicamente.
Mateo 4:4

3
Pasa tiempo alimentándote de las escrituras de sanidad hasta que, con los ojos de la fe, puedas verte sano tal como dice la PALABRA.
1 Pedro 2:24

4
No tambalees por los síntomas contrarios, sino que cree y habla la PALABRA hasta que la sanidad se manifieste en tu cuerpo.
Marcos 11:22-23

"Tomo la decisión: ELIJO CREER ESTO."



que lo *sobrenatural* de Dios venga a *nuestro* mundo natural de modo que cada vez que surja la necesidad, podamos ser sanados sobrenaturalmente?

Como ya lo mencioné, es realmente muy simple. Dios nos lo detalló en la Biblia. Dijo en Proverbios 4:20-22: «Hijo mío, presta atención a mis palabras; Inclina tu oído para escuchar mis razones. No las pierdas de vista; guárdalas en lo más profundo de tu corazón. Ellas son vida para quienes las hallan; son la *medicina* para todo su cuerpo.»

Nota que esos versículos dicen que las palabras de Dios son las que activan Su proceso de sanación. Activamos ese proceso en nuestras vidas al prestar atención a lo que Él dice y al inclinar nuestro oído hacia esas palabras.

Prestarle atención a algo significa "darle nuestra atención y convertirlo en nuestra prioridad". Inclinar significa *"interesarse"*. Por lo tanto, aplicar esos términos a la PALABRA de Dios significa que la convertimos en nuestra autoridad. No nos alejamos de ella cuando encontramos algo que no entendemos o que no se ajusta a nuestro estilo de vida. Por el contrario, nos inclinamos hacia ella.

Decimos: "Eso está en la Biblia, por lo que debe ser verdad. No importa si contradice lo que veo y siento en este reino natural. No importa qué sea lo que me obligue a cambiar. Lo voy a recibir. No voy a alterar la PALABRA para que se ajuste a mi estilo de vida. ¡Voy a cambiar mi estilo de vida para que se ajuste al Libro!"

La mejor vacuna contra la gripe que existe

Si esa es tu actitud, puedes aprovechar el poder de la sanación sobrenatural de Dios incluso si todavía no sabes mucho acerca de la Biblia. Eso lo comprobé muy temprano en mi vida cristiana. Incluso antes de que aprendiera lo más básico acerca de cómo caminar por la fe, en mis primeros años como creyente, me sané simplemente creyendo y recibiendo una escritura.

Nunca olvidaré ese día. Me estaba enfermando de gripe y realmente me dolía. Había llevado a Gloria a la tintorería y, sentado en el auto esperándola, me sentía tan mal que pensé: *"Ella tendrá que manejar a casa."*

Tenía mi Biblia allí junto a mí en el asiento y estaba abierta en 1 Pedro 2:24, que dice que por las llagas de Jesús "fuiste sanado". Aunque ciertamente no me sentía sanado en ese momento, concentré mi atención en ese versículo. Me "incliné" hacia él y pensé: *si me sané, entonces estoy sano. Si Jesús compró mi sanidad por medio de Sus llagas, entonces la sanación ya me pertenece. Es mía ahora mismo.*

Tomando la Biblia en mi mano, puse el dedo en esa escritura y la leí nuevamente en voz alta, diciendo: "Señor Jesús, elijo creer esto. Por tus llagas fui sanado. Así que, estoy sanado ahora mismo. Me quedé allí sentado unos minutos, pensando en eso y alabando al SEÑOR; cuando Gloria volvió al auto, me di cuenta de que tenía la energía suficiente como para manejar a casa.

Cuando arribamos, en realidad estaba bien como para cenar. A la hora de dormir esa noche, me sentía muy bien. A la mañana siguiente me levanté sin ningún síntoma.

En ese momento yo era tan principiante espiritualmente que ni siquiera sabía exactamente lo que había hecho. No sabía que había seguido la receta de Dios para la sanidad. Sólo estaba siguiendo la guía del Espíritu Santo. Me atrajo a LA PALABRA y mi espíritu instintivamente supo cómo responder. Recibí lo que Dios dijo, lo creí y produjo vida.

Dios diseñó al espíritu nacido de nuevo para producir exactamente eso. Jesús lo enseñó en Marcos 4, y es como la tierra en un jardín. En lo natural, cuando la semilla se siembra en el suelo terrenal, si es buena semilla y la tierra es fértil, si tienes agua y luz solar, la semilla crecerá automáticamente.

No tienes que tomar una clase de botánica para que esto suceda. La semilla sabe qué hacer y también el suelo. Solo tienes que combinar los elementos y el proceso funcionará. Puedes poner un poste de madera en el suelo y la tierra tratará de hacerlo crecer. Confundirá a ese poste con una semilla y tratará de pudrir la cáscara externa. Intentará liberar la vida encerrada en ese poste y hacerlo crecer como si fuera un árbol,

porque para eso está diseñada.

Lo mismo es cierto acerca de tu corazón. Tomará todo lo que le siembres y lo hará crecer. Ese es el sistema que Dios ha establecido y, para bien o para mal, seguirá funcionando. «El hombre bueno saca cosas buenas del buen tesoro de su corazón; el hombre malo saca cosas malas de su mal tesoro.» (Mateo 12:35). Así que tu corazón seguirá extrayendo lo que siembres en él.

Por eso Proverbios 4:23 dice: «Cuida tu corazón más que otra cosa, porque él es la fuente [o fuerza] de la vida.» ¡Tu espíritu es donde tu vida reside! Cuando se debilita, cuando las fuerzas espirituales como la fe y la sanidad que se supone fluyan desde él comiencen a secarse, tu alma y tu cuerpo también se debilitan.

Por el contrario, cuando tu espíritu es fuerte y sano, tu alma y tu cuerpo están animados. La parte física de ti se acelera porque tu corazón está produciendo las fuerzas de la vida.

No la recuerdes solamente—aliméntate de ella

¿Qué es lo que mantiene a tu espíritu fortalecido y saludable para que esas fuerzas puedan seguir brotando?

¡La PALABRA de Dios! Es la comida del espíritu. Nutre a tu hombre interior, así como la comida física nutre a tu cuerpo. Cuanto más te alimentas de LA PALABRA, cuanto más le das tu atención e inclinas tu oído hacia ella, más abundantemente fluyen las fuerzas de la vida. Cuanto más mantengas LA PALABRA ante tus ojos y en medio de tu corazón, más vida y salud podrán ser ministradas a tu carne.

Jesús dijo: «No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios… El espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha. Las palabras que yo les he hablado son espíritu y son vida.» (Mateo 4:4; Juan 6:63). Entonces, la PALABRA es la respuesta a cada situación.

Es el primer lugar al que acudes cuando te llegan los síntomas de la enfermedad. Incluso antes de comenzar a orar, abre tu Biblia. Lee lo que dice sobre la salud y la sanidad. Luego, órale la Palabra de Dios a Él. Recuérdale lo que ya ha dicho y recíbelo por fe.

Una vez que lo hayas hecho, sigue poniendo LA PALABRA ante tus ojos. Deja de enfocarte en los síntomas y practica imaginándote libre de ellos. En particular, si es una situación con la que has estado lidiando durante un tiempo, dedica un tiempo para simplemente sentarte y meditar en las Escrituras de sanación. Toma versículos como 1 Pedro 2:24 y di: "SEÑOR, yo creo esto. Ahora ayúdame con mi imaginación para que me vea disfrutándolo. Ayúdame a verme sano."

Tu imaginación es algo muy poderoso, y Dios es Quien te la ha dado. Así que no le tengas miedo. Deja que Él te entrene para usarla de la manera correcta. En lugar de sólo leer a las corridas algunos versículos de sanación, conversa con El Señor sobre ellos y deja que Él te ayude a profundizar en su verdad. Mastica esos versículos e imagina lo que están diciendo hasta que de repente un día digas: "¡Sí! ¡Puedo verlo! ¡Soy sano!"

Gloria se refiere a ese fenómeno como el momento en que la fe desborda. Es el momento en que la fe fluye desde tu corazón con tal fuerza que expulsa toda duda.

"Pero hermano Copeland", podrías decir: "Conozco las Escrituras de sanación de memoria. Prácticamente puedo citarlas a todas sin ayuda, y mi fe por la sanación no se está desbordando." Eso se debe a que la fe no proviene del conocimiento ni el recuerdo. Viene «…del oír, y el oír … de la palabra de Dios.» (Romanos 10:17). Viene de alimentarse realmente de la PALABRA.

Puedes saber a qué sabe una papa, pero no es lo mismo que alimentarte de ella. Puedes recordar lo que comiste ayer, pero ese recuerdo no te alimentará hoy.

Lo mismo se aplica a la PALABRA. Si bien conocer la PALABRA y memorizarla es maravilloso, no es lo mismo que alimentarse de ella. Para alimentarte, debes hacer lo que dice Proverbios 4 y prestarle atención, mirándola y escuchándola. Tienes que ingerirla de nuevo en ti mismo y tomar la decisión: *elijo creer esto.*

Algo sucede dentro de tu espíritu cuando lo haces. Cuando decides creer en algo, especialmente cuando lo dices en voz alta, tus jugos espirituales fluyen, por así decirlo. Es como cuando decides comer algo en lo natural. Una vez que tomas la decisión, tus papilas gustativas se despiertan. Tu boca comienza a aguarse y tus jugos digestivos comienzan a fluir. No tienes que ordenarle a tu cuerpo que haga esas cosas, porque es una reacción involuntaria.

Del mismo modo, cuando decides creer en LA PALABRA y declararla, tu espíritu se pone en marcha involuntariamente. Se prepara para producir la fuerza de la fe y liberar el poder de Dios que reside en La PALABRA para que esa palabra se convierta en vida y salud para ti.

¿Puede ser realmente tan simple?, podrías preguntarte.

Por supuesto. Eso es lo que Dios quería. Nunca quiso que la sanación fuera difícil de recibir. Nosotros somos quienes la hemos complicado con nuestras tradiciones religiosas. La religión arruinó el sistema de Dios al decir cosas como que la sanidad no es siempre la voluntad de Dios y que a veces nos enferma para enseñarnos algo. Pero nada podría ser más inexacto.

Jesús compró nuestra sanidad cuando fue a la cruz con la misma seguridad con la que compró nuestra salvación. A través de Su muerte y Resurrección, Él nos "redimió de la maldición" y esa maldición es triple. Incluye la muerte espiritual, la enfermedad y la pobreza.

El diablo es el autor de todas esas cosas. Él es el autor de todo el sufrimiento humano, toda la enfermedad, todo el dolor, todo el estrés, y Jesús ya lo derrotó. Destruyó las obras del diablo y nos aseguró una triple redención. Una redención que incluye la vida eterna, la sanación y la prosperidad.

Al proporcionarnos esa redención, Dios resolvió de una vez por todas que la sanación es Su voluntad para ti. Ya es tuya en Cristo. Todo lo que tienes que hacer para recibirla es seguir la receta de Dios. Así que, adelante, hazlo.

Trata a la PALABRA de Dios como si fuera una receta de tu médico para salvar vidas. No la dejes en tu mesita de noche. No la mires de vez en cuando, diciendo: "Me pregunto por qué no funciona para mí." Tómala según lo prescrito.

Préstale atención. Inclina tu oído hacia ella. Mantenla delante de tus ojos, en medio de tu corazón y en tu boca. Cree y declara, no aquello que ves o sientes, sino las Palabras de Dios.

¡Porque son vida para los que los encuentran, y salud para toda su carne!



Jim Noble en la “Cocina del Rey”, su ministerio culinario.

NADA MENOS QUE

La Verdad

por Melanie Hemry

Karen Noble cerró la puerta de la casa de sus sueños en High Point, Carolina del Norte por última vez. Antes de que el camión de mudanza se alejara a la distancia, observó los 17 acres que habían sido un oasis familiar durante años. Jim, su esposo, era un chef y restaurador increíble que había dirigido numerosos restaurantes exitosos.

¿Quién hubiera imaginado que el ataque a las torres gemelas en el *World Trade Center* de la ciudad de Nueva York sacudiría los cimientos del negocio de los restaurantes? ¿Quién podría haber adivinado que la gente se encerraría en casa, sin salir a comer?

Ella y Jim habían contraído deudas masivas para tratar de mantener sus restaurantes a flote. Ahora, en el 2004, el Señor les había dicho que vendieran su casa y su tierra y que se mudaran a un vecindario en Charlotte, Carolina del Norte. Les habían aconsejado que se declararan en quiebra, pero se negaron a hacerlo.

A pesar de que su situación parecía desesperada, Jim y Karen conocían algo mejor. Su fe en Dios les había enseñado una mejor manera.

En 1994, a su beba recién nacida, Olivia, le habían diagnosticado una encefalitis. Su situación, dijeron los médicos, no tenía esperanza alguna. Karen recuerda haber estado en el hospital con Olivia cuando comenzó a tener convulsiones.

Entonces la bebé sufrió un infarto cardiopulmonar.

Los médicos pudieron reanimarla pero, aun así, les informaron que Olivia no viviría. No había esperanza.

Entonces alguien les compartió la verdad acerca de la sanidad.

Un restaurante diferente

Karen se volvió para mirar en el asiento trasero a sus dos hijas pequeñas, Margaux y Olivia, y les sonrió mientras se aseguraba de que sus cinturones de seguridad estuvieran abrochados para emprender el rumbo hacia Charlotte. Claro, tenían una deuda de millones de dólares, pero Jim y Karen ya no creían en la desesperanza. Sea como fuere, lo pagarían todo.

Una vez asentados en su nuevo hogar, Karen se acurrucó en el sofá para leer la revista *Southern Living*. Leyó sobre un restaurante en Luisiana que empleaba a jóvenes en riesgo.

¿No podrían hacer algo similar?

"Cuando Karen me preguntó qué pensaba sobre abrir un restaurante que empleara a personas en riesgo, me gustó la idea", dice Jim. "La palabra restaurante proviene de la palabra francesa restaurer, que significa *restaurar*. Creo que es por eso que a Jesús le gustaba sentarse a la mesa con Sus discípulos. Era una forma de restauración. Sabíamos que queríamos restaurar a las personas sin hogar, aquellos que viven en la pobreza y personas con adicciones."

"Queríamos hacer algo como el restaurante en Luisiana, pero había una gran diferencia. Ellos fueron financiados por la Iglesia Católica. En ese momento, no teníamos apoyo alguno. Como colaboradores de KCM, durante los años en que asistimos a la Conferencia de Ministros, la única otra ministra que conocimos que trabajaba fuera de la Iglesia, era Nancy Alcorn. Ella había fundado *Mercy Ministries of America* (Los Ministerios Misericordia de América), proporcionando hogares para niñas con problemas en cuatro ubicaciones diferentes. Adoptamos su modelo: sin asistencia del gobierno y sin deudas."

"Poco después, los *Carolina Panthers,* un equipo de fútbol profesional aquí en Charlotte, nos preguntaron si teníamos

“LA PALABRA RESTAURANTE PROVIENE DE LA PALABRA FRANCESA *RESTAURER*, QUE SIGNIFICA RESTAURAR.”

un proyecto con el que pudieran asociarse. Cuando describimos nuestro plan, les gustó la idea.”

“La industria cambió drásticamente después del 9-11, y perdimos mucho dinero. Durante un par de años, solo para mantener los restaurantes en funcionamiento, no cobramos un salario. Había sido dueños de cuatro restaurantes pero, durante esa transición, cerré dos de ellos. Tenía un excelente restaurante en Charlotte y, en el 2006, inauguramos *Roosters Wood-Fired Kitchen.”*

A diferencia de sus otros negocios, Jim y Karen querían que su nuevo restaurante “La Cocina del Rey” *(King’s Kitchen)* estuviera ubicado en la zona residencial de Charlotte. Si bien era el inmueble más caro, también era donde se congregaban la mayoría de las personas sin hogar.

En el verano de 2009, Jim encontró un restaurante que estaba cerrando en el área que le interesaba. Estaban pidiendo $ 400.000 por el edificio. Siguiendo su decisión de no endeudarse, Jim le pidió a Karen que orara y que Dios les indicara un monto para ofrecer.

Manteniéndonos firmes

“El Señor me dijo $ 45.000”, le dijo Karen más tarde.

“Eso es un número bajo”, le dijo Jim. “¿No quieres redondearlo a $ 50.000?”

“El número que el Señor me dio fue $ 45.000”, respondió Karen.

Jim llamó al agente de bienes raíces.

“Ofréceles $ 45.000.”

“Guau, se van a enojar”, les dijo el agente. “¿No quieres al menos redondearlo a $ 50.000?”

“No, esa es nuestra oferta.”

Como era de esperar, la oferta hizo enojar a los propietarios. Se negaron a considerarla.

Creyendo que habían escuchado de Dios, Jim y Karen se mantuvieron firmes en la fe.

Cuatro meses después, en el 2009, los propietarios bajaron el precio a $ 200.000.

“Nuestra oferta sigue siendo de $45.000”, fue la respuesta de Jim y Karen. Fue rechazada.

Al año siguiente, compraron el restaurante por $45.000.

“Queríamos poner en funcionamiento el restaurante durante seis meses antes de comenzar con el programa de discipulado”, recuerda Jim. “En abril de 2010, abrimos *King’s Kitchen* para el almuerzo. Ese mismo verano añadimos la cena.”

“Hay dos aspectos de nuestro programa de entrenamiento y discipulado, en el que cada persona recibe entrenamiento en el trabajo”, explica Jim. “También cerramos durante tres horas cada día, y durante ese tiempo enseñamos a estudiar la Biblia y proveemos entrenamiento de discipulado.”

No todos los que recibieron tuvieron éxito en el programa de un año, pero tres personas se graduaron después de los primeros 12 meses.

“Hubo personas que desaparecieron después de recibir su primer cheque de pago”, comenta Jim. “Algunos comenzaron el programa y luego volvieron a las calles.”

Uno o dos desastres

En el 2011, Jim y Karen comenzaron la iglesia *Restoring Place* (Lugar de Restauración) la cual se reúne en el restaurante.

“La mayoría de la congregación es gente que conocimos en las calles”, dice Karen.

“Por ejemplo: en un servicio dominical, mientras una ex concursante de *American Idol* dirigía la adoración, una mujer joven se sentaba en la primera fila a beber alcohol. Le dije a uno de nuestros ujieres que le pidiera que se fuera si ella iba a beber. Ella se fue, tomando su botella mientras se iba. Después de un tiempo, le pedí al ujier que buscara a la mujer y le dijera que podría regresar si no bebía. Regresó y se sentó en primera fila.”

“La escritura que mejor describe nuestro ministerio es Proverbios 14:4 en La Traducción de la Pasión: «El único establo limpio es un establo vacío. Entonces, si quieres el trabajo de un buey y disfrutar de una cosecha abundante, ¡tendrás que limpiar uno o dos desastres!»”

“Nuestro ministerio es real y crudo, y no lo haría de ninguna otra manera”, comenta Jim. “Jesús dijo que cuando ministramos a los más pequeños, es como si lo estuviéramos ministrando a Él. Creo que eso fue lo que quiso decir en ese momento, y todavía lo dice hoy.”

Además de la cocina *King's Kitchen,* el programa de discipulado y la Iglesia *Restoring Place,* Jim y Karen también han iniciado el Centro de Sueños Charlotte Mecklenburg *(Dream Center).* Siguiendo el modelo de Los Ángeles, satisfacen las necesidades de las personas al proporcionarles alimentos, ropa y recursos gratuitos a quienes sufren pobreza, adicción y abuso. Ayudan a encontrar soluciones para las personas sin hogar, el hambre y el desempleo.

Los viernes por la noche en la parte norte de Charlotte, el olor de los perros calientes de queso y chili flota en el aire. La gente de *King's Kitchen y Dream Center* recorren las calles regalando 160 perros calientes. A medida que la comida atrae a la gente, los voluntarios les presentan a Jesús, los ministran y los invitan a estudiar la Biblia.

Los sábados por la mañana, el personal del *Dream Center* y unos 300 a 400 voluntarios se presentan en vecindarios en los que adoptan una cuadra *(Adopt-A-Block).* Este no es un ministerio mensual a corto plazo. Se presentan en la cuadra adoptada todos los sábados sin falta y hacen lo que sea necesario, desde cortar el césped y hacer reparaciones, hasta proveer comestibles y orar por la gente. Ellos se hacen amigos. Según el FBI, el programa Adopt-A-Block, llevado a cabo en diferentes ciudades de los EE. UU., es el programa de revitalización más efectivo que alguna vez se haya establecido.

Se trata de relaciones

"Para nosotros, estas personas se vuelven cercanas", explica Karen. "Cuando uno de ellos tiene una sobredosis, cuando no tienen alimentos para alimentar a sus hijos o el propietario de los barrios marginales los patean a la acera por llegar cinco horas tarde con la renta, nos preocupamos profundamente. En los últimos cinco meses, 18 familias de nuestro programa *Adopt-A-Block* han desaparecido. Los desarrolladores compran las propiedades y son desplazados. No tenemos idea de dónde están."

Pero ha habido muchas historias de éxito.

Ronnie, por ejemplo, es un hombre joven que tuvo una vida difícil y necesitaba un trabajo cuando un amigo le contó sobre *King's Kitchen.* Pasó por el programa de discipulado del ministerio, volvió a encarrilar su vida y hoy sigue participando activamente en el ministerio. De hecho, tanto Jim como Karen se refieren a él como el "alcalde indiscutible de la cocina".

Otro hombre, Horace, se quedó sin hogar cuando llegó a *King's Kitchen.* "Tenía muchos problemas con los que lidiar, y le tomó cuatro años completar el programa de discipulado. Hoy en día, tiene un auto libre de deudas y tiene su propio departamento", nos cuenta Karen.

"Había una mujer aquí en Charlotte que dirigía una casa de prostitución y crack, y había una orden federal para su arresto. Una mujer que vivía en la misma calle comenzó a orar por ella, al igual que los miembros de una iglesia cercana. Finalmente, alguien tuvo la oportunidad de testificarle y le presentó la gloriosa verdad de que sus pecados habían sido perdonados, que había sido redimida de la maldición de la ley y que era libre de vivir bajo la bendición de Dios."

Como resultado, la mujer recibió a Jesús y finalmente llegó a *King's Kitchen* y asistió al estudio de la Biblia cinco veces por semana. Más tarde asistió y se graduó en el campus de Charlotte de la Universidad Bíblica Charis - *Charis Bible College.*

"Hoy, ella es una ministra ordenada, una poderosa mujer de Dios que ocupa nuestro púlpito cuando estamos fuera de la ciudad", agrega Karen.

Predicando la verdad en amor

La meta y el propósito de Jim y Karen siempre ha sido predicarle a la gente la verdad. Eran miembros de una iglesia denominacional cuando los médicos les dijeron que no había esperanza para Olivia. Nunca se les había dicho que por las heridas de Jesús ella ya había sido sanada. Nadie les había mencionado nunca la verdad de que, así como Jesús nos había redimido del pecado, también cargó con nuestra enfermedad.

Más tarde, Jim descubrió que su abuelo había conocido esa verdad.

Había sido un predicador de santidad pentecostal, que en 1905 había estado enfermo y fue sanado. Todos en su familia pensaron que estaba loco, pero él había subrayado Marcos 11:23-24 en su Biblia y había decidido apoyarse en la Palabra de Dios para su sanación.

Muchos años después, alguien compartió esos mismos versículos con Jim y Karen. Ellos escucharon y creyeron en la Palabra de Dios cuando Charles Capps enseñó esa verdad y oró por Olivia, quien está viva hoy y disfruta de sus 26 años.

"Cuando supimos la verdad, estábamos tan hambrientos de la Palabra de Dios que nos sentamos frente al televisor, con cinta adhesiva cubriendo la antena, para poder ver la transmisión de *La Voz De Victoria del Creyente.* Toda salvación, sanidad y liberación en nuestro ministerio es fruto para KCM y nuestro pastor, el Obispo James C. Hash. Estamos tan agradecidos con Dios porque somos colaboradores de un ministerio de integridad, que comparte la verdad en todo el mundo."

A medida que trabajan fielmente para eliminar las deudas contraídas como resultado del 9-11, siendo fieles al diezmar y ofrendar a medida que avanzan, Jim y Karen se proponen construir su ministerio con la misma filosofía: Compartir la verdad. ¡Nada más que la verdad!

SÚMATE A
NOSOTROS PARA
ENSEÑARLES A OTROS
CREYENTES
A CÓMO USAR SU FE.

VISITA:

ES.KCM.ORG/COLABORADOR







LA COLAB
es un p

Nuestro Propósito

Porqué existimos (Romanos 8:28)

Existimos como Ministerio para madurar a nivel mundial a los creyentes en el uso de la fe.

Nuestra Visión

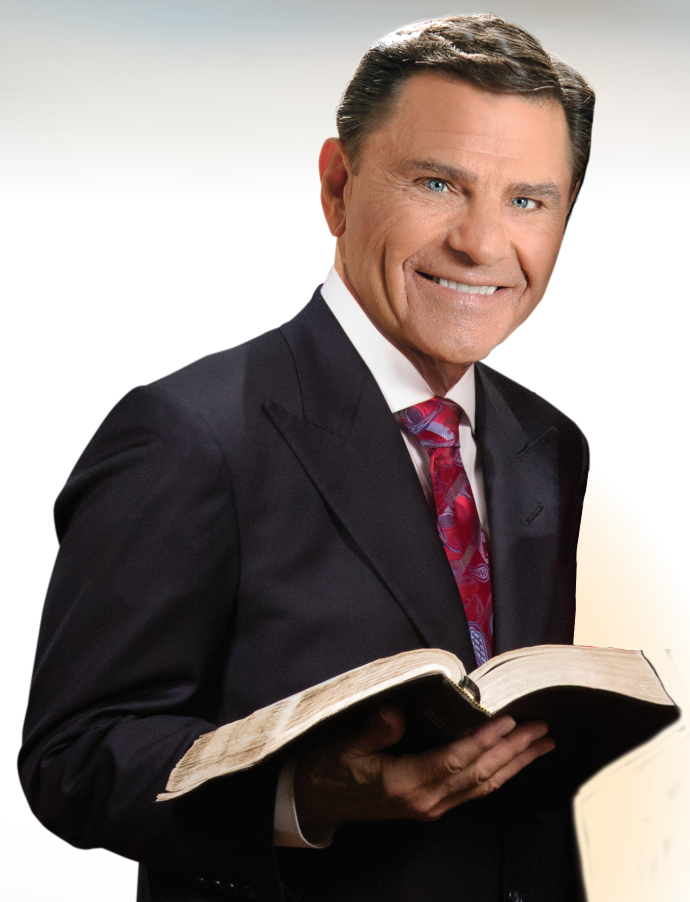
Los resultados que esperamos (Habacuc 2:2)

Esperamos ver a los creyentes experimentar la plenitud de LA BENDICIÓN, la cual incluye la sanidad divina, la prosperidad sobrenatural, el amor de Dios, y más; operando competentemente en la Palabra de Dios, por medio de un buen entrenamiento para discernir entre el bien y el mal.

Nuestra Misión

Lo que hacemos (Mateo 28:19)

Ministramos la Palabra de Fe, enseñando a todo creyente su identidad en Cristo Jesús, transicionándolos de la leche a la carne de la Palabra, y de la religión a la realidad.





La Colaboración es Sagrada

La colaboración es mucho más que un listado de mercadeo — para Kenneth Copeland y su equipo se trata de algo sagrado. ¿Por qué? Porque la Colaboración es una unión mutua de fe. Sin la fidelidad de nuestros colaboradores, los Ministerios Kenneth Copeland no podrían llevar a cabo todo lo que Dios los ha llamado a hacer. Aún así, el puente de la Colaboración no es de una sola vía. Primera de Samuel 30:24 establece un principio espiritual muy importante acerca de las recompensas de la Colaboración y su distribución:

Igual parte han de tener los que descienden a la batalla y los que se quedan con el equipaje. ¡Que se lo repartan por igual! — 1 Samuel 30:24 (RVA-2015)

La Colaboración es ese medio por el cual tú te conectas por completo con la obra del ministerio, al tiempo que el ministerio se conecta contigo. Es una relación de doble vía, un puente sostenido por dos pilares de apoyo fundamentales:

Oración mutua de apoyo

Los colaboradores se comprometen a orar por la obra del ministerio, así como Kenneth y Gloria oran por sus colaboradores todos los días.

Apoyo Financiero

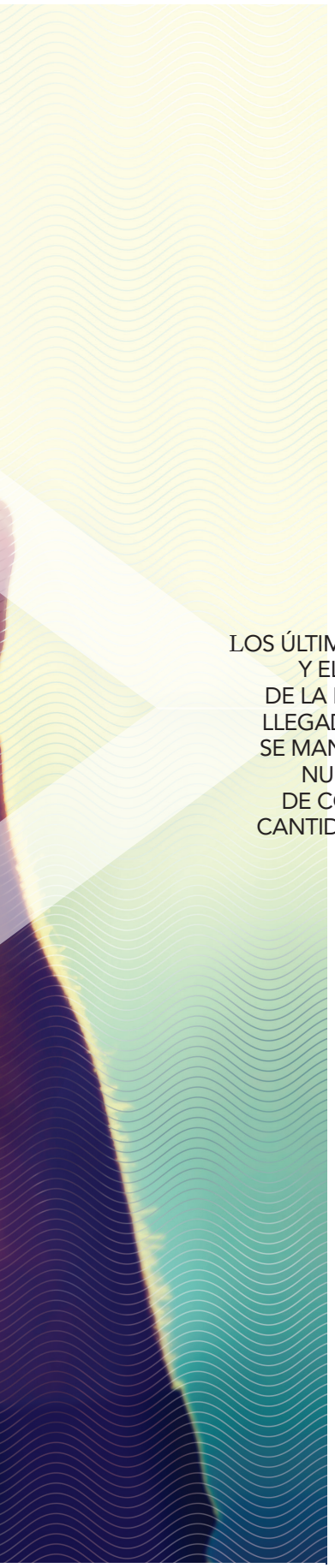
Los colaboradores se conectan al apoyar financieramente la obra del ministerio, para el beneficio mutuo de ambas partes. El hermano Copeland rápidamente se refiere a Filipenses 4:17, *"No es que busque donativo sino que busco fruto que abunde en la cuenta de ustedes."*

¡SÚMATE A NUESTRO GRAN EQUIPO DE COLABORADORES EN LATINOAMÉRICA!

ES.KCM.ORG/COLABORACION



CORRE PARA TRIUNFAR



por Gloria Copeland

VIVIMOS EN

LOS ÚLTIMOS TIEMPOS. JESÚS VENDRÁ PRONTO, Y EL MAYOR DERRAMAMIENTO ESPIRITUAL DE LA HISTORIA TENDRÁ LUGAR ANTES DE SU LLEGADA. SEÑALES, MARAVILLAS Y MILAGROS SE MANIFESTARÁN EN NUESTROS DÍAS COMO NUNCA, Y TENDREMOS LA OPORTUNIDAD DE COSECHAR PARA EL REINO DE DIOS UNA CANTIDAD DE ALMAS NUNCA ANTES VISTA EN OTRA GENERACIÓN.

Ya está empezando a suceder a nuestro alrededor. Como cualquiera que haya estado prestando atención puede decirte: ¡el último mover de Dios está en marcha!

Sin embargo, para que éste llegue a su plenitud, algo más deberá suceder. La Iglesia en su conjunto, y cada uno de nosotros, como creyentes individuales, debemos llegar a un nivel más alto de santidad.

Para que la gloria de Dios fluya a través de nosotros al máximo, debemos limpiar nuestras vidas de cualquier cosa que sea contraria a Su voluntad, tener nuestra carne bajo control y hacer todo lo posible por Dios. Debemos dejar todo lo que nos aleja de Él para que vivamos como lo indica 2 Timoteo 2:21: «Si alguien se mantiene limpio, llegará a ser un vaso noble, santificado, útil para el Señor y preparado para toda obra buena.» (Nueva Versión Internacional).

Dios no llevará Su obra a un clímax en esta era a través de creyentes a medias que tienen un pie en el mundo y un pie en Su reino. Él establecerá en la línea frontal de su gran final a los cristianos que estén ejecutando sus carreras espirituales por completo. Él derramará Su poder a través de una Iglesia que rechaza la mundanalidad, el pecado y que se da a sí misma 100% (espíritu, alma y cuerpo) para Él.

Ese es el tipo de Iglesia que Jesús pretende que seamos en estos últimos tiempos. Eso es lo que tenía en mente cuando dio Su vida por nosotros. Según Efesios 5:25-27: «…Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla. Él la purificó en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo como una iglesia gloriosa, santa e intachable, sin mancha ni arruga ni nada semejante.»

Esos versículos no nos dicen que Jesús se entregó a Sí mismo por la Iglesia para que podamos vivir como el resto del mundo y luego ir al cielo cuando muramos. No nos dicen que Él nos dio Su Palabra para que pudiéramos ser antiguos pecadores salvos por la gracia. No; lo que nos dicen es que Jesús se entregó por nosotros para poder presentarse a Sí mismo una Iglesia que es gloriosa, santa y sin mancha.

"Bueno", podrías decir, "este asunto de la santidad me suena a esclavitud. Suena como legalismo, y yo estoy en la dispensación de la gracia."

¡Yo también estoy en la gracia! Me gusta todo lo referente a ella.

La gracia hace que el favor inmerecido de Dios se manifieste en mi vida, y yo amo eso. Me gusta que sea por gracia que somos salvos por medio de la fe y no por nuestras

CONSEJOS PRÁCTICOS:

1. **Cuando limpias tu vida de todo lo que es contrario a la voluntad de Dios, Su gloria puede fluir a través de ti.** 2 Timoteo 2:21
2. **Dios te da el poder para rechazar la impiedad y vivir en santidad por Su gracia.** Tito 2:11-12
3. **El Espíritu Santo te llevará a matar tus tendencias carnales al pecado.** Romanos 8:13
4. **No naciste de nuevo para vivir como las personas en el mundo, fuiste creado por Dios para vivir en santidad.** 2 Corintios 6:17
5. **Dejar de lado los pesos mundanos y el pecado te permitirá correr tu carrera espiritual para ganarla.** 1 Corintios 9:24

propias obras. Lo amo porque por la gracia de Dios, todas Sus promesas y bendiciones son mías en Cristo Jesús.

Pero, ¿sabes qué más amo de la gracia? Me gusta la manera en que se expone en Tito 2: «Porque la gracia de Dios se ha manifestado para la salvación de todos los hombres, y nos enseña que debemos renunciar a la impiedad y a los deseos mundanos, y vivir en esta época de manera sobria, justa y piadosa, mientras aguardamos la bendita esperanza y la gloriosa manifestación de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo.» (versículos 11-13).

No estoy segura de que hablemos lo suficiente en estos días sobre ese aspecto de la gracia. Pero deberíamos hacerlo, porque todos los aspectos de la gracia trabajan en conjunto. Para que el favor divino de Dios obre en nuestras vidas, la gracia de Dios que nos enseña a negar la impiedad también debe estar en funcionamiento. Para que experimentemos la gracia que nos permite ser bendecidos y ser de bendición, también debemos abrazar la gracia que nos permite vivir en santidad.

Sin miedo al respecto

Entiendo que la palabra santidad asuste a algunos creyentes, pero realmente no debería hacerlo, porque para nosotros no hay nada que pueda asustarnos. No representa un estándar increíblemente alto que seguramente no podamos alcanzar. La palabra santo simplemente significa: "estar separados para Dios, extraídos del resto del mundo y apartados para Él". La santidad simplemente se refiere a la conducta que se corresponde con esa separación.

Fuiste santificado cuando naciste de nuevo; por lo tanto, vivir en santidad debe ser normal para ti. Sólo debes vivir lo que Dios ya ha hecho en ti. Debes actuar en el exterior lo que ya eres en el interior. Debes tomar dominio sobre tu carne, sometiéndote a tu hombre interior y viviendo en armonía con el Espíritu Santo.

Muchos creyentes no se dan cuenta de esto, pero una de las principales misiones del Espíritu Santo es guiarnos a "mortificar" las tendencias pecaminosas de nuestra carne y vivir vidas santas. Constantemente nos ayuda a hacerlo porque entiende (incluso si a veces no lo sabemos) la importancia del asunto. «Porque si ustedes viven en conformidad con la carne» comienza Romanos 8:13-14, «morirán; pero si dan muerte a las obras de la carne por medio del Espíritu, entonces vivirán. Porque los hijos de Dios son todos aquellos que son guiados por el Espíritu de Dios.»

En tu vida cristiana, cada vez que te metiste en problemas al rendirte a tu carne, tuviste que anular la guía del Espíritu Santo para hacerlo. Cada vez que te equivocaste y caíste en pecado, tuviste que ignorar Su voz tranquila y apacible, la misma que te estaba hablando y diciendo constantemente que no lo hicieras.

Pero no solo estaba hablándote. Él también estaba poniendo a tu disposición el poder que necesitabas para hacer lo que Él te estaba diciendo. Sin embargo, por algún motivo, no elegiste usarlo. Ya sea por inmadurez espiritual o porque sólo querías hacer las cosas a tu manera, elegiste el pecado.

Todos lo hemos hecho a veces, y como todavía estamos creciendo y madurando espiritualmente, lo haremos nuevamente de vez en cuando. Cuando eso ocurre, gracias a Dios, podemos arrepentirnos y recibir el perdón del Señor, el cual está siempre a la espera por nosotros, sin importar lo que hayamos hecho.

Aun así, no queremos volvernos frívolos al respecto. No queremos empezar a pensar que el pecado no es un gran problema, o que podemos persistir voluntariamente en él y que no habrá que pagar ningún precio por hacerlo.

Eso no es cierto.

El pecado es un destructor. La Biblia lo dice, y lo he comprobado una y otra vez. Recuerdo un ministerio que visité hace muchos años. Estaba bastante bien cuando estuve allí, pero durante mi visita me preocupé por ellos. Aunque no vi nada que fuera flagrantemente pecaminoso, una actitud casual hacia la santidad se había infiltrado entre los líderes. Parecían estar inclinándose hacia el espíritu del mundo.

Después de regresar a casa, me di cuenta de que esos líderes no tenían a nadie a su alrededor que los alertara del problema. Se habían rodeado de un equipo que cobraba su sueldo y que solo les decían lo que querían escuchar. Era una situación peligrosa, tal como lo sería para cualquiera de nosotros como creyentes.

Todos necesitamos de personas a nuestro alrededor que nos digan la verdad en nuestras vidas. Todos necesitamos amigos y mentores cristianos que nos amen lo suficiente como para decirnos cuando nos vean retroceder en nuestra relación con el Señor. Cuando todos los que nos rodean están de acuerdo con nosotros, podemos vanagloriarnos. Podemos convertirnos en leyendas en nuestras propias mentes y pensar que ya no estamos sujetos a los mandamientos de la Biblia. Podemos creer que somos tan especiales, y que no seremos afectados negativamente por el pecado.

Lamentablemente, los líderes de este ministerio en particular cayeron en esa mentalidad. Con el tiempo, se involucraron en comportamientos inmorales y el ministerio fue destruido. Cuando todo salió a la luz, la gente se horrorizó. "¿Cómo podría un ministro tan reconocido caer en un pecado tan impactante?", se preguntaban. "¿Cómo suceden ese tipo de cosas?"

Suceden poco a poco. Un pequeño pecado aquí, del cual no se arrepintió, lleva a un poco más de pecado allí, del cual tampoco se arrepintió. A medida que los pecados se acumulan, el corazón se endurece. Deja de hacer sonar la alarma, y el creyente en pecado sigue alejándose cada vez más de la luz y hacia la oscuridad.

No importa cuán lejos en la oscuridad llegue el creyente; si se arrepiente, Dios lo recibirá con los brazos abiertos y lo ayudará a volver a encarrilarse. Y en el caso de estos queridos líderes cristianos, así es como terminó la historia. Pero la verdad de la que debemos aprender es que ese no siempre es el caso. A veces los creyentes que voluntaria y persistentemente eligen pecar llegan al lugar donde sus corazones están tan endurecidos, que ya no tienen ningún deseo de arrepentirse. Podrían arrepentirse si tan solo lo hicieran… pero no quieren.

Kenneth E. Hagin solía contar una historia sobre una mujer a la que le ocurrió precisamente eso. Ella era la esposa de un pastor con una hermosa voz que había pasado años cantando en la iglesia. Un día, el diablo comenzó a susurrarle al oído, diciéndole que se estaba perdiendo algo mejor. "Eres una mujer hermosa", le dijo. "Podrías tener cualquier cosa que quisieras. Podrías ser una estrella de cine. Tu vida está siendo totalmente desperdiciada en este lugar."

Por un tiempo ella resistió las mentiras del diablo, pero él siguió regresando y hablándole, y finalmente ella le prestó el oído. Comenzó a pensar en lo que estaba diciendo, y se arraigó en su mente. Lo recibió a tal punto que dejó a su esposo y le dio la espalda al Señor. Ella rechazó las súplicas del Espíritu Santo y de los

otros creyentes que intentaron ayudarla, se comprometió a una vida de pecado y nunca se arrepintió.

Busca las cosas de lo alto

Tales historias son tristes de escuchar. También son relativamente raras porque el pecado es demasiado ajeno a nuestra naturaleza como creyentes. En nuestros corazones, realmente no queremos caminar en la oscuridad porque literalmente hemos nacido de la Luz.

Sin embargo, eso no significa que no tengamos que tomarnos en serio las advertencias del Nuevo Testamento. Si vamos a brillar intensamente en este mundo oscurecido por el pecado, cuando el diablo nos tiente a que nos parezcamos un poco más a ellos, debemos recordar que el Señor dice en 2 Corintios 6: «…¿qué tiene en común la justicia con la injusticia? ¿O qué relación puede haber entre la luz y las tinieblas?... «Salgan de en medio de ellos, y apártense; y no toquen lo inmundo…» (versículos 14, 17).

Apartarse significa "desconectarse", y eso es lo que debemos hacer para vivir una vida santa en este mundo impío. Debemos desconectarnos no solo de los comportamientos pecaminosos que se consideran aceptables, sino también de su mentalidad impía. Debemos desconectarnos de los pensamientos pecaminosos.

No creas la idea de que puedes fantasear en tu mente acerca del pecado y que eso no te afectará físicamente. No pienses, "sólo voy a imaginar cómo sería, pero no voy a actuar en consecuencia." No puedes tener una mente inmunda y un cuerpo limpio. Si piensas en algo por suficientemente tiempo… lo terminarás haciendo.

Por lo tanto, ni siquiera vayas a ese lugar en tu mente. En el momento en que captas pensamientos impíos que intentan controlarte, toma autoridad sobre ellos y dirige tu mente en una dirección diferente. Sepárate de ellos y elévate por encima de ellos, así como la crema se separa de la leche y se eleva hasta la cima.

"Pero Gloria, no estoy seguro de poder hacer eso. A veces mi carne y las tentaciones del diablo son demasiado fuertes para mí."

¡No, no lo son!

Eres un hijo de Dios Todopoderoso. Tu naciste de Él y el Espíritu Santo habita en ti.

«Porque mayor es el que está en ustedes que el que está en el mundo.» (1 Juan 4:4).

Los pensamientos profanos y los deseos carnales no pueden conquistarte. Tienes la santidad misma viviendo dentro de ti. Tienes la Santa Palabra de Dios para guiarte, y un suministro ilimitado de Su poderosa gracia que te otorga todo lo necesario para vencer. Todo lo que necesitas hacer es aprovecharla y hacer lo que Dios dice en la Biblia:

«Busquen las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la derecha de Dios. Pongan la mira en las cosas del cielo, y no en las de la tierra.» (Colosenses 3:1-2)

«Que se presenten ustedes mismos como un sacrificio vivo, santo y agradable a Dios. … Y no adopten las costumbres de este mundo, sino transfórmense por medio de la renovación de su mente.» (Romanos 12:1-2)

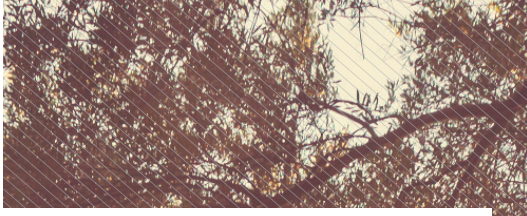
«Liberémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante. Fijemos la mirada en Jesús, el autor y consumador de la fe.» (Hebreos 12:1-2)

Por supuesto, hacer esas cosas requiere de esfuerzo y compromiso. Pero las recompensas valdrán la pena, especialmente en estos tiempos.

Este es el momento de la gran final de Dios. El mayor mover de Dios que este mundo haya visto está comenzando a ocurrir. Jesús está a punto de presentarse a Sí mismo "una iglesia gloriosa, … santa y sin mancha", y tienes la oportunidad de ser parte de ella.

No te desanimes y desperdicies esa maravillosa oportunidad. Entrégate a Dios al 100%: espíritu, alma y cuerpo. Deja todo lo que te aleja de Él y dirígete hacia la meta de esta era, como si la forma en que la cruces sea importante para la eternidad, porque lo será.

Como escribió el apóstol Pablo en 1 Corintios 9:24: «¿Acaso no saben ustedes que, aunque todos corren en el estadio, solamente uno se lleva el premio? Corran, pues, de tal manera que lo obtengan.» ¡Por el poder de la gracia de Dios, corre tu carrera para triunfar!



IMPRESA DESDE EL AÑO 1973

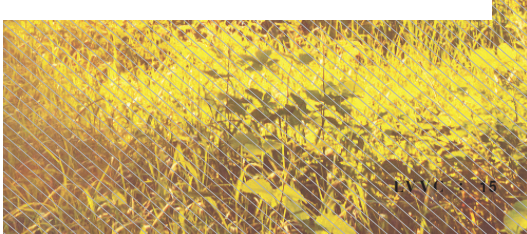
AGOSTO

2 **La Receta de Dios para la sanidad**
por Kenneth Copeland
Cuando le prestes atención a la PALABRA de Dios, la guardes en medio de tu corazón y la pongas en tu boca, la sanación fluirá desde tu corazón y se convertirá en salud para tu cuerpo físico.

6 **Nada menos que la verdad**
por Melanie Hemry
Apenas unas semanas después del nacimiento de su primera hija, Jim y Karen Noble recibieron la noticia de que no había esperanza para su condición médica. Luego oyeron la verdad: que Olivia había sido sanada por las llagas de Jesús. Hoy, Jim y Karen transmiten esa verdad a donde sea que vayan, a las personas sin hogar, a los adictos y a aquellos sumidos en la pobreza extrema. Ellos difunden las buenas nuevas de que siempre hay esperanza en Dios.

12 **Corre para triunfar**
por Gloria Copeland
No dejes que tu carne te impida cumplir el plan de Dios para tu vida. Por la gracia de Dios, disciplina tu carne y recibe Sus bendiciones, negando la injusticia y viviendo de manera recta en este mundo.

LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE VOLUMEN 47 NÚMERO 8, AGOSTO del 2019. LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE es una publicación mensual de la **ASOC. MINISTERIOS KENNETH COPELAND**, una organización sin ánimo de lucro con sede en Bogotá, Colombia, identificada con NIT: 900.828.722-9 y debidamente autorizada por su editor en inglés, *Eagle Mountain International Church Inc./Kenneth Copeland Ministries Inc.*, una organización sin fines de lucro, en Fort Worth, Texas. ©2019 Kenneth Copeland Ministries, Inc. Todos los derechos reservados. Se prohíbe la reproducción parcial o total sin autorización por escrito. LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE y su logotipo asociado son marcas registradas de Eagle Mountain International Church Inc./Kenneth Copeland Ministries Inc. en Estados Unidos y en los países donde circula LA VOZ DE VICTORIA DEL CREYENTE. El costo de impresión y distribución se financia con donaciones de los Colaboradores y Amigos de los Ministerios Kenneth Copeland. **Impreso en Colombia. Printed in Colombia.** Para suscribirse gratuitamente, visita en la web: es.kcm.org/LVVC.



ESTAMOS AQUÍ
PARA TI
OFICINA KCM LATINOAMÉRICA

¡LLÁMANOS **GRATIS!**

Lunes a viernes
8:00am – 5:30pm
(hora MEXICO DF, BOGOTÁ, COLOMBIA LIMA, PERÚ)

Visita en la web
es.kcm.org/contacto
para información más actualizada

Colombia
01-800-518-4366
(1) **654-0008** Bogotá

México
01-800-099-1165

Perú
0-800-77-009
(1) **707-5681** Lima

Argentina
0-800-266-5156

Venezuela
0-800-136-2094

También puedes llamarnos *(con cargo)* a nuestra línea dedicada para Latinoamérica en Miami, EE.UU.: **(+1) 305-447-7531**, escribirnos un correo electrónico a: **contacto@kcm.org**, o enviarnos una carta a nuestra dirección postal para toda Latinoamérica:
Apartado Postal 100714, Bogotá, Colombia

TUS DONACIONES
NOS AYUDAN A PROCLAMAR LA PALABRA DE FE



Visita en línea
es.kcm.org/siembra
para mirar un video instructivo

CÓMO
DONAR
DESDE LATINOAMÉRICA

EN COLOMBIA, VIA DAVIVIENDA

DAVIVIENDA

Utiliza la **ZONA DE PAGOS DAVIVIENDA** para sembrar desde Colombia.

Visita: **es.kcm.org/davivienda**

Cuenta Ahorros # 1700110982
Asociación Ministerios Kenneth Copeland

Oficinas Davivienda
Corresponsales Bancarios
Portal Empresarial Davivienda.com
Centros de Recaudo y Pago
Cajeros Automáticos Daviplata

EN COLOMBIA, EN TU SUCURSAL
Bancolombia

Convenio N° 65775
Asociación Ministerios Kenneth Copeland

PayU

DONACIONES EN EFECTIVO EN DISTINTOS PUNTOS DE VENTA, DESDE TU CUENTA BANCARIA O CON TARJETA INTERACIONAL

Visita **es.kcm.org/payu**, ingresa tus nombre y apellido, el monto de tu donación y haz clic en el botón DONAR. Las distintas opciones de pago aparecerán en una próxima pantalla. Llámanos por teléfono si necesitas ayuda con este servicio.

Colombia
Visa
MasterCard
American Express
Diners Club
Codensa
Bancolombia
Davivienda
Banco de Bogotá
Botón PSE
efecty
Baloto... y más

México
Visa
MasterCard
American Express
Farmacias del Ahorro
Farmacias Benavides
OXXO
7-Eleven
Bancomer
SPEI

Perú
Visa
MasterCard
American Express
Diners Club
Banco de Crédito BCP
Pago Efectivo

CON TARJETA O CUENTA BANCARIA, DESDE CUALQUIER PAÍS

PayPal Donar

Visita **es.kcm.org/paypal**, y haz clic en el botón DONAR.